

METODOLOGÍA

DE COMUNICACIÓN

PARTICIPATIVA:

NARRACIÓN ORAL

GUÍA para el FACILITADOR

Programa Conjunto Infancia, Nutrición y
Seguridad Alimentaria



FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM

METODOLOGÍA DE COMUNICACIÓN PARTICIPATIVA: NARRACIÓN ORAL

GUÍA para el FACILITADOR

© Programa Conjunto “Infancia, Nutrición y Seguridad Alimentaria” del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM)
Los Pinos 251, Urb. Camacho, La Molina, Lima-Perú

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°.....

Responsables:

Asociación Dejame que Cuente

Judith Luna Victoria Alcedo - Comunicadora del Programa Conjunto “Infancia, Nutrición y Seguridad Alimentaria” del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Revisión:

Equipo tecnico UNICEF

María Elena Ugaz Villacorta. Oficial de Nutrición y Desarrollo Infantil

Lena Arias Ramírez . Asistente técnico de Nutrición y Desarrollo Infantil

Diseño: José Carlos Chihuán Trevejo - Sinco Editores

Ilustraciones: Alberto Lama

Primera edición.

Setiembre 2013

Tiraje: 500 ejemplares

Impresión: Sinco Editores SAC

Jr Huaráz 449, Breña

Impreso en Perú, Setiembre 2013.

Esta publicación es posible gracias al apoyo del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM)

“Se inventa un relato para recrear el espíritu de los oyentes, para ilustrarlos, para exaltar lo bueno y lo bello, para afirmar las reglas o valores morales que rigen la conducta de los grupos sociales, para infundir temor a los castigos que sufren quienes infringen esas reglas, para explicar el origen de las cosas, para describir las injusticias y demostrar que ellas no quedan impunes, para cimentar en el alma del ser humano la esperanza, para exaltar la imaginación, la fantasía, de los oyentes ...”

Mitos, leyendas y cuentos peruanos
Edición de José María Arguedas y
Francisco Izquierdo Ríos

PRESENTACIÓN



Con la intención de promover en las familias y comunidades prácticas que ayuden a disminuir la desnutrición crónica infantil, cinco agencias de Naciones Unidas (UNICEF, OPS/OMS, PMA, FAO y UNODC), a través del Programa Conjunto "Infancia, Nutrición y Seguridad Alimentaria" del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM), elaboró la Estrategia de Comunicación y Promoción de Prácticas Saludables. Para tal fin se realizó un diagnóstico en diversas comunidades de las regiones de Ayacucho, Apurímac, Huancavelica y Loreto identificando como uno de los problemas prioritarios, *la brecha comunicacional* existente entre las familias de las comunidades con los servidores públicos, especialmente del sector salud.

A partir de este diagnóstico, se planteó una estrategia que consideró dentro de sus líneas de acción la incorporación de metodologías de comunicación social con enfoque de derechos e interculturalidad. Se identificó una experiencia basada en la narración oral, promovida y creada por la *Asociación Déjame que te Cuente*, la cual fue reajustada y adaptada a los objetivos, enfoques y métodos de la estrategia de comunicación. Esta metodología permite abrir espacios de interacción y encuentro entre las familias de las comunidades, los servidores públicos, los profesionales, las autoridades, con la finalidad de acercarlos y disminuir la brecha evidenciada en el diagnóstico.



La Narración Oral se convirtió en la herramienta de comunicación participativa capaz de lograr el diálogo recíproco, la recuperación de la historia colectiva, el intercambio de saberes, la reflexión y el encuentro. Esta técnica no solo involucra el ámbito racional de la persona, sino que llega a la profundidad de los afectos y es a partir de ellos que se logra un ámbito de confianza favorable al diálogo auténtico y eficaz.

Esta guía, nace de la necesidad de ir cerrando distancias entre los servicios sociales del Estado y las familias, incorporando una herramienta innovadora de comunicación social basada en la participación, el diálogo recíproco y el encuentro.

La guía, está dividida en dos partes, la primera parte contiene el marco conceptual de la metodología, para facilitar su comprensión y el eje central: la práctica de una comunicación orientada al desarrollo y al cambio social. Así mismo, contiene información sobre el enfoque de derechos e interculturalidad, la narración oral como una técnica de comunicación basada en el encuentro y el intercambio de saberes, los principios de la metodología y los elementos claves para optimizar su implementación.

Una segunda parte, está orientada a describir la herramienta, sus momentos, la forma de implementarla paso a paso y los recursos de apoyo que servirán para incrementar el repertorio de actividades en las que se puede usar.

Se brinda esta guía para todas aquellas personas que en el transcurrir de su labor comunitaria han descubierto la necesidad de profundizar en formas y métodos distintos, innovadores y eficaces de acercamiento a las comunidades, a las familias y lograr una comunicación auténtica, participativa, recíproca, con equidad e inclusión, una comunicación que genere cambios, que promueva desarrollo.

CONTENIDO

PRIMERA PARTE EL CONCEPTO

I. Introducción	10
II. Objetivos	14
2.1. Objetivos de la metodología	14
2.2. Objetivo de la guía	14
III. Aspectos conceptuales	15
3.1. La comunicación, la participación, el encuentro	15
3.2. La Narración Oral	16
3.3. La Narración Oral y el enfoque de derechos e interculturalidad	17
3.4. La Narración Oral, una técnica de Comunicación Participativa orientada al desarrollo y al cambio social	18

SEGUNDA PARTE LA METODOLOGÍA

I. Principios de la metodología	20
1.1. Participación	20
1.2. Respeto	20
1.3. Inclusión	21
1.4. Horizontalidad	21



II. Participantes de la metodología	21
2.1 Decisores	22
2.2 Operadores	22
2.3 Familias	22
2.4 Narradores/Facilitadores	22
III. Elementos claves	23
3.1. Establecer una buena conversación	23
3.2. Vencer la barrera del idioma	23
3.3. Intercambio o "trueque"	23
3.4. Repertorio pertinente	24
3.5. Reflexión posterior	24
IV. Momentos para el uso de la herramienta	24
V. Aplicaciones de la herramienta	28

TERCERA PARTE LA HERRAMIENTA

I. Descripción de la herramienta	30
1.1 El encuentro inicial	30
1.2 Las dinámicas	33
1.3 Evaluación y reflexión	39
1.4 La velada comunitaria	40
II. Recursos de apoyo	42
2.1. Juegos de integración	42
2.2. Relatos	46
2.3. Adivinanzas	61

PRIMERA PARTE EL CONCEPTO



PRIMERA PARTE

EL CONCEPTO



I. INTRODUCCIÓN

La Metodología de Comunicación Participativa mediante la Narración Oral, es una técnica que promueve espacios de interacción y encuentro, donde la participación, el respeto, la inclusión y la equidad, se entrelazan en el uso libre de la palabra y la expresión. Su práctica, además dota de habilidades personales para la interrelación comunitaria y fortalece la identidad a las personas.

Se conoce que el Perú tiene uno de los indicadores más altos en desnutrición crónica infantil, cuyas causas están estrechamente ligadas a una serie de factores, entre ellos, el acceso a los servicios de salud. Se hace necesario construir con las instancias del Estado nuevos métodos de acercamiento y comunicación con las familias y comunidades a fin de lograr una comprensión mutua y la revaloración de su cultura y sus tradiciones locales, orientadas a una nueva forma de gestión social que promueva verdaderos cambios en la salud de las personas.

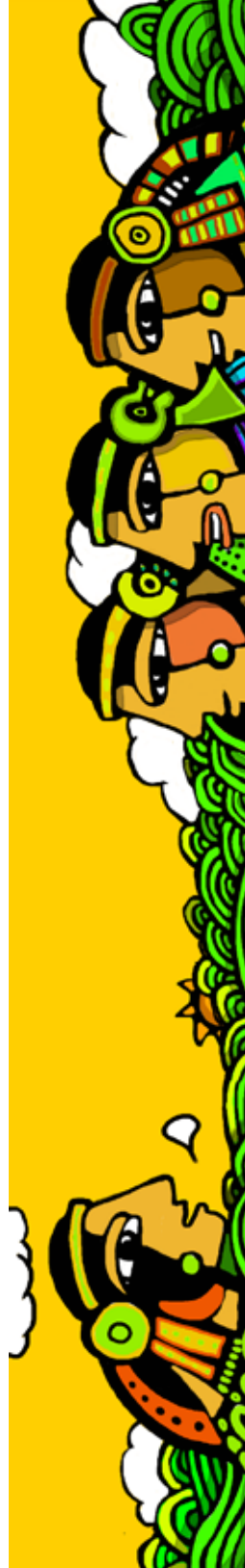
Esta metodología tiene la finalidad de promover el diálogo intercultural entre los servidores públicos y las familias de las comunidades para permitir un auténtico intercambio de saberes, recuperar la memoria colectiva, revalorando y reinventando espacios de aprendizaje y encuentro. Además, la práctica de esta técnica, fortalece la autoestima en el participante, quién debe vencer inseguridades y temores para desplegar y mejorar sus propias habilidades de expresión, recordación, imaginación, confianza en sí mismo. Con esta metodología se optimizan capacidades en los oyentes, tales como la escucha, la reflexión, la atención, la afectividad, la asociación, la imaginación.

La implementación de esta metodología implica un proceso de aprendizaje en el cual los facilitadores deben familiarizarse con el uso de la herramienta y sobre todo comprender el espíritu de la misma. Esta es una herramienta que puede ser aplicada en diferentes espacios y adaptada a la realidad de cada comunidad o escenario de aplicación.

El proceso para la apropiación de la metodología consta de cinco etapas:

- Etapa I Talleres de Actitud
- Etapa II Capacitación en el uso de la Herramienta
- Etapa III Uso de la Herramienta en sus propios contextos
- Etapa IV Monitoreo y acompañamiento
- Etapa V Evaluación

Se sugiere que estas etapas del proceso deben ser realizadas en el entorno interno de la instancia que la va aplicar considerando que los facilitadores que utilizarán la herramienta deben lograr una comprensión total de la misma y llegar a un proceso de reflexión y enriquecimiento de la técnica de acuerdo a la experiencia con las comunidades con las cuales interactúan.



Etapa I Talleres de Actitud “Del ser al quehacer”

El objetivo de este taller es lograr la reflexión del participante acerca de su propia actitud con las familias con las cuales se relaciona en su labor profesional. Desarrollar una mirada intercultural que favorezca el conocimiento y la valoración de las familias y las comunidades.

El taller considera la reflexión sobre: a) el SER; b) el PENSAR y c) el HACER

Etapa II Capacitación para el uso de la herramienta a través de la práctica

Esta es la parte del proceso en la que el operador/facilitador debe reconocer y practicar la herramienta en sí misma¹. Incluye el “Encuentro Inicial”, las dinámicas “Recuperando el Hilo de la Memoria” y la “Velada Comunitaria”, cada una con un objetivo particular que en suma están orientadas al logro del propósito general de la metodología: El diálogo intercultural efectivo entre familias y servidores públicos.

Etapa III Uso de la Herramienta en sus propios contextos

Una vez conocida la herramienta, los operadores/ facilitadores deben aplicar lo aprendido en diferentes espacios: entre los mismos operadores, en las comunidades, con niños en la escuela, en ámbitos comunitarios diversos, a modo de afianzar la práctica de la herramienta y conseguir la seguridad necesaria para su implementación.

Etapa IV Monitoreo y acompañamiento

Es necesario que aquellos operadores que han tenido la oportunidad de participar en los talleres iniciales realizados por los narradores expertos, puedan acompañar a los operadores

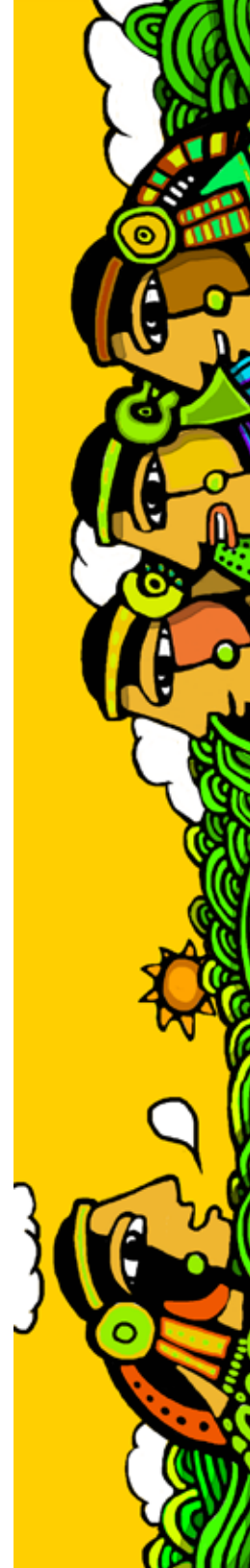
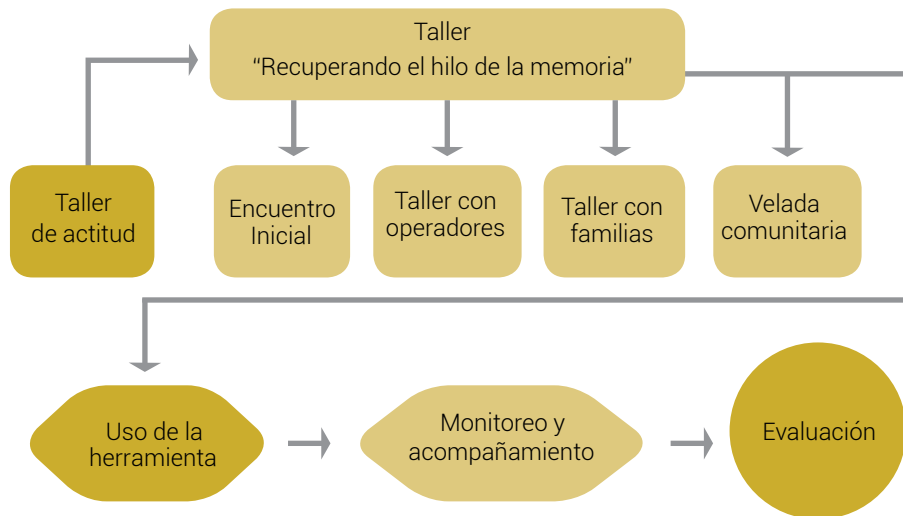
¹ La descripción de la herramienta está desarrollada en la página 30 de la guía.

que recién se inician en el uso de la técnica para monitorear su desempeño y ayudar a fortalecer sus habilidades para optimizar la implementación de la técnica.

Etapa V Evaluación

Todo el proceso de esta metodología se puede seguir adaptando y mejorando, de acuerdo a las propias experiencias de los que la practican y de acuerdo a las particularidades de cada comunidad. Es por eso que la evaluación del proceso es importante en la medida que está orientada a mejorar la implementación de la técnica y sobre todo no permitir que se desvirtúe el espíritu que conlleva su práctica.

ESQUEMA DEL PROCESO





II. OBJETIVOS

2.1 Objetivos de la metodología

Objetivo general

Promover mediante la Metodología de Comunicación Participativa de Narración Oral, el diálogo intercultural entre los servidores públicos y las familias de las comunidades, a fin de contribuir a la mejora de prácticas familiares en nutrición y seguridad alimentaria.

Objetivos específicos

Generar espacios favorables para el diálogo intercultural entre operadores y familias, a fin de permitir un auténtico intercambio de saberes, considerando su cosmovisión y el entorno en el que se desenvuelven.

Fortalecer las capacidades comunicacionales de operadores y familias. Fortalecer la creatividad, imaginación, expresividad, capacidad de escucha, y autoestima, de los operadores y familias.

Recuperar la memoria colectiva y cultura local, revalorando y reinventando espacios de aprendizaje y encuentro.

2.2 Objetivo de la guía

Contar con una herramienta comunicacional dirigida a técnicos y profesionales para el manejo de una metodología participativa basada en la narración oral.



III. ASPECTOS CONCEPTUALES

3.1 La comunicación, la participación, el encuentro

Cualquier actividad o acontecimiento que ocurre en la sociedad se puede entender como resultado de un proceso de comunicación entre seres humanos, un proceso que implica la construcción y transmisión de sentidos y significados.

En este contexto, entender un proceso de comunicación orientado al cambio social supone una serie de situaciones y premisas que tienen su fundamento en el diálogo recíproco, el respeto a los conocimientos locales y culturas, el aprendizaje de experiencias comunitarias. Un coloquio cuyos principios son la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos los actores.

Esta forma de comunicación promueve el fortalecimiento comunitario y el proceso local de toma de decisiones mediante la participación y la interacción. Con un enfoque de derechos se motivan procesos de diálogos públicos donde las personas determinan quiénes son, qué es lo que necesitan y cómo lo pueden obtener.

La comunicación para el cambio social evita la transmisión vertical de información por parte de técnicos expertos, para colocar esa información en un contexto de diálogo y debate logrando que las personas desempeñen un papel activo en el proceso de cambio. Es una dinámica comunicativa que promueve procesos a largo plazo, que prioriza lo colectivo frente a lo individual, la motivación frente a la persuasión o imposición.



Se plantea que la comunicación no debe persuadir sino facilitar el diálogo y que no debe centrarse en los comportamientos individuales sino en las manifestaciones sociales, la cultura, la política².

3.2 La Narración Oral

3.2.1 Concepto

La narración oral es el arte de contar acontecimientos oralmente, se pueden contar cuentos, mitos, leyendas, sucesos reales o ficticios, es una práctica milenaria cuyas formas han variado y siguen variando según las culturas y los tiempos. Las narraciones enseñan, divierten, curan, entretienen, fomentan la lectura y salvaguardan el patrimonio cultural de un pueblo.

3.2.2 Técnica³

Todos somos capaces de narrar cuentos, todos, en algún momento hemos tenido experiencias de narración: anécdotas, chistes, sucesos, etc. Todos somos capaces de expresarnos, de utilizar la palabra para comunicar un pensamiento, una necesidad, un sentimiento. Cada uno tiene una forma distinta de hacerlo, lo importante es saber utilizar la palabra y transmitirla con sinceridad, entusiasmo y generosidad.

Narrar es comunicarse con otros y para hacerlo podemos descubrir como usamos nuestra voz, nuestra mirada, nuestro cuerpo y nuestras emociones, encontrando nuestra propia manera natural de narrar.

Podemos explorar nuevas posibilidades con la voz al jugar con el volumen, el tono, la velocidad y la expresividad. Se puede usar la mirada para recrear el espacio, crear imágenes visuales, mirar a los que nos están escuchando. El cuerpo nos permite tomar

² GUMUZIO, Alfonso (2000) *El Cuarto Mosquetero*. p.22

³ DEL ÁGUILA, Cucha (2001) *No se Acaban las Palabras... El Arte de Narrar Cuentos*.

alguna postura o posición al contar, a tener gestos expresivos y teatralizar. Mientras que nuestras emociones nos ayudan a conectar la historia narrada con nosotros mismos, con el oyente, nos permite crear relaciones de empatía y reconocimiento mutuo.

Podemos narrar con música, con objetos, con dibujos, con la palabra pura. Usando fórmulas de introducción, de conclusión, formulas cantadas, adivinanzas y proverbios. Podemos crear espacios escénicos o simplemente detenerse un momento en el tiempo para narrar.

3.3 La Narración Oral y el enfoque de derechos e interculturalidad

Los derechos humanos tienen como objetivo garantizar la libertad, el bienestar y la dignidad de cada ser humano. En ese sentido el propósito del enfoque basado en los derechos humanos es analizar las desigualdades y corregir prácticas discriminatorias que obstaculizan el progreso en materia de desarrollo humano. Un enfoque de derechos humanos es clave para lograr un desarrollo sostenible, y potencia la capacidad de acción efectiva de la población.

En un país como el nuestro donde la mayor parte de las expresiones culturales son fundamentalmente orales, la práctica de la narración oral y la conversación se convierten en actos inclusivos porque facilitan un diálogo participativo, que revalora la identidad y la cosmovisión de las familias.

La interculturalidad reconoce la diversidad, las diferentes racionalidades y perspectivas culturales de los pueblos, expresadas en diversas formas de organización, sistemas de relación y visiones del mundo. Implica el reconocimiento y la valoración del otro. La interculturalidad debería ser



entendida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales⁴.

A través de los relatos podemos conocer lo que una comunidad piensa sobre temas concernientes a la salud, alimentación, relaciones personales, roles familiares, etc. Es así como las narraciones nos pueden ayudar a comprender las razones por las cuales las personas actúan de una determinada manera, así como traernos nuevos conocimientos a través de estas historias.

Una metodología de comunicación a través de la narración oral se convierte también en una herramienta donde las prácticas, saberes y valores culturales son acogidos en la construcción de las agendas de desarrollo.

3.4 La Narración Oral, una técnica de Comunicación Participativa orientada al desarrollo y al cambio social

La metodología de comunicación social a través de la Narración Oral, se constituye en una herramienta poderosa de diálogo participativo, un espacio donde confluyen diversas expresiones culturales que se enriquecen en sí mismas a través del intercambio y el encuentro, donde lo cotidiano adquiere un gran valor por ser la expresión de la cultura local, espacio donde se ven con claridad las necesidades y las riquezas de los ciudadanos y las comunidades⁵.

⁴ UNICEF, Ministerio de Educación (2005). *La Interculturalidad en la Educación*. Catherine Walsh

⁵ PROGRAMA CONJUNTO *Infancia, Nutrición y Seguridad Alimentaria*. (2011). Estrategia de Comunicación

SEGUNDA PARTE LA METODOLOGÍA



SEGUNDA PARTE

LA METODOLOGÍA



I. PRINCIPIOS de la metodología

1.1 Participación

Esta metodología de comunicación permite que la voz de cada ciudadano sea escuchada y tomada en cuenta. A partir de este diálogo se espera que cada uno tome sus propias decisiones.

1.2 Respeto

La valoración de la identidad de cada una de las personas que participan en la metodología, es indispensable. A partir de esta valoración se genera una auténtica acogida a todas las manifestaciones y expresiones que procedan de ellos, desde las historias

personales hasta las manifestaciones culturales comunitarias. Todo esto en el marco del reconocimiento de la dignidad de cada ser humano.

1.3 Inclusión

Esta técnica comunicacional, promueve el respeto, la participación, principios vitales para que todas las personas, sin importar su origen social, o lugar de nacimiento, lengua, edad, condición física, tengan la oportunidad, de ejercer su derecho a poder expresarse y ser escuchado, y de esa manera acceder a posibilidades diversas de desarrollo.

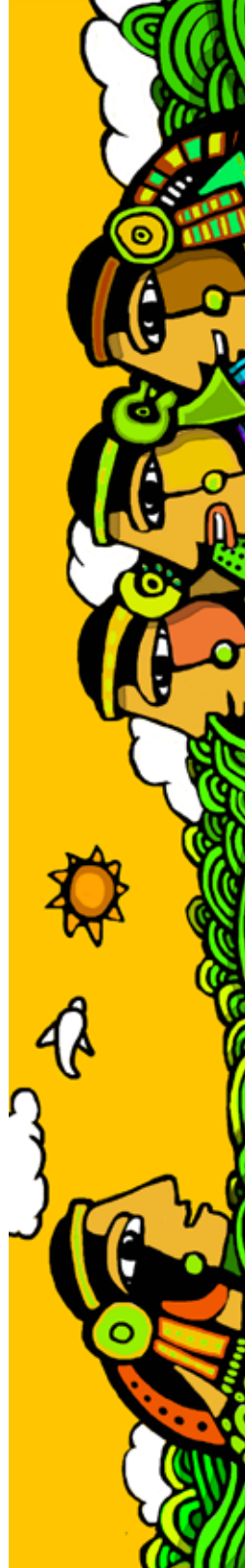
1.4 Horizontalidad

Para que esta técnica sea efectiva, se debe evitar un modelo vertical de transmisión de información y promover un diálogo recíproco y horizontal en el cual todo lo compartido es igualmente valioso, sin considerar los roles y funciones de los participantes



II. PARTICIPANTES DE LA METODOLOGÍA

Para la implementación eficaz de la metodología de comunicación social basada en la narración oral, deben interactuar diversas "sujetos sociales" o actores que pertenecen a diferentes instancias:



2.1 Decisores

Tomadores de decisión, autoridades, funcionarios de las diferentes instancias y programas sociales que tienen vinculación directa con la comunidad, sectores del Estado: Salud, agricultura, Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social - MIDIS, gobiernos regionales, gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil.

2.2 Operadores

Profesionales, técnicos y operadores de las instancias vinculadas, que trabajan en contacto directo con las poblaciones, usuarios de los servicios, familias y comunidades.

2.3 Familias

Mujeres, hombres, niñas, niños, adolescentes, ancianos y usuarios de los servicios del Estado a través de sus diferentes instancias.

2.4 Narradores/Facilitadores

Promotor de la narración oral, promueve la conversación, la recuperación de la memoria; motiva en el participante el uso de la palabra y genera el clima adecuado para el intercambio de historias y saberes. Promueve la reflexión y el encuentro.



III. ELEMENTOS CLAVES

Para lograr un buen resultado en la implementación de la presente metodología se debe tener en cuenta algunos “elementos claves” que son parte esencial de este enfoque.

3.1 Establecer una buena conversación

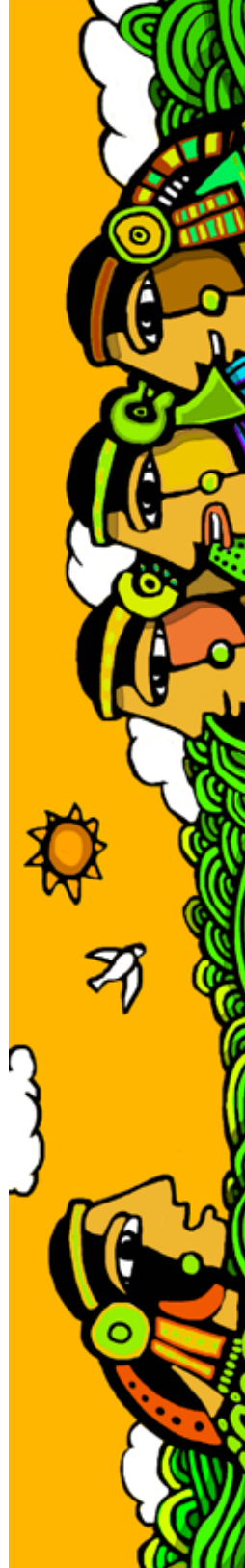
El facilitador debe promover en los participantes el uso de la palabra, motivar una conversación de interés común, capaz de lograr la atención de los presentes e involucrar los pensamientos y sentimientos de los participantes en torno a la historia o relato que se está compartiendo.

3.2 Vencer la barrera del idioma

El facilitador ideal debe hablar el idioma local. En caso de desconocimiento de este, deberá desarrollar modos de acercamiento y comunicación alternativos o emplear el idioma de los participantes con ayuda de un intérprete.

3.3 Intercambio o “trueque”

En esta metodología es muy importante la dinámica del intercambio, el facilitador trae para compartir un repertorio de cuentos, canciones, juegos, adivinanzas etc. por lo que debe motivar a los participantes a hacer lo mismo.



3.4 Repertorio pertinente

Cada facilitador debe enriquecer su repertorio personal de cantos, cuentos, adivinanzas y poemas, investigando y aprendiendo de cada comunidad. Además debe cultivar relatos que puedan ser presentados en el momento oportuno "a propósito de" algún caso particular. Se pueden cultivar un repertorio sobre alimentos, lugares, objetos, penas, amores, que hacen reír o llorar, etc. Se trata de motivar la reflexión sobre las temáticas surgidas en las conversaciones y que acompañen o contengan las reacciones de los participantes.

3.5 Reflexión posterior

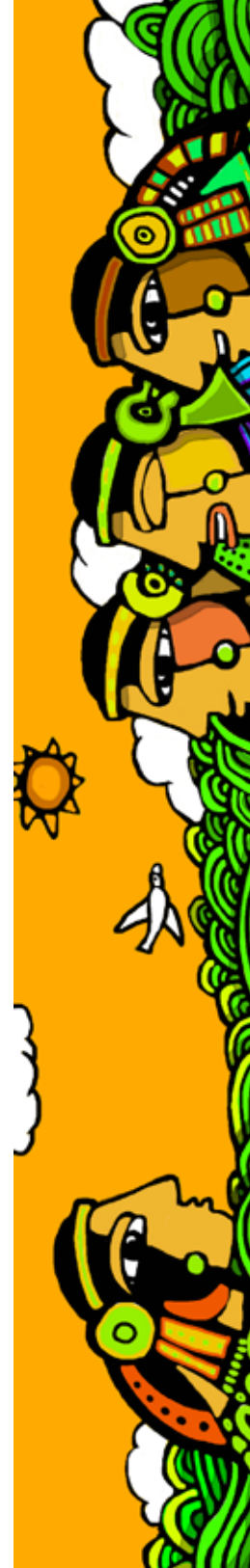
El intercambio de experiencias que los participantes comparten a través de los relatos y las dinámicas, que giran en torno a la comida, lugares, objetos, sonidos, olores, propiedades de las plantas etc., debe ser enriquecido por la reflexión, a fin de poner en valor aquellas situaciones que puedan ser aplicadas por cada familia o comunidad y aporten a su desarrollo.



IV. MOMENTOS PARA EL USO DE LA HERRAMIENTA

Esta herramienta tiene tres momentos, estos momentos son la secuencia que permite su implementación; sin embargo es flexible de acuerdo a cada comunidad o situación en la que se implementa.

Momento 1	Momento 2	Momento 3
<p>"Encuentro inicial de reconocimiento"</p>	<p>"Recuperando y compartiendo nuestra historia"</p>	<p>"La comunidad se despliega"</p>
<p>Encuentro inicial</p>	<p>Dinámica 1 "Recordando historias"</p> <p>Dinámica 2 "Feria de objetos"</p> <p>Dinámica 3 "Trueque de recetas"</p> <p>Dinámica 4 "Trueque de juegos"</p>	<p>Velada comunitaria</p>



Estos momentos se pueden desarrollar en dos días diferentes que podrían implicar el primer día en la noche y el segundo día en la tarde y si las condiciones no lo permiten, se puede estructurar en una sola jornada.

Las dinámicas sugeridas son cuatro, de las cuales el facilitador deberá identificar cuáles y cuántas son las pertinentes para cada situación o comunidad.

El Primer Momento

Es el inicio de la metodología, en este momento ocurre el primer encuentro entre el Facilitador /Narrador y las familias de la comunidad, se da en el marco de una velada denominada “El Encuentro Inicial” donde las familias y los demás operadores son los invitados y el Facilitador / Narrador y otros narradores locales (si se ha conseguido su participación) brindan los relatos, cantos, adivinanzas, cuentos.

“El Encuentro Inicial” se planifica considerando los tiempos y horarios adecuados a las actividades de la comunidad. Generalmente se prefiere realizarla al caer la tarde, cuando ya se han terminado las labores productivas y domésticas de la comunidad. En el caso de otras situaciones, el facilitador deberá considerar la hora y el lugar más adecuado para los participantes.

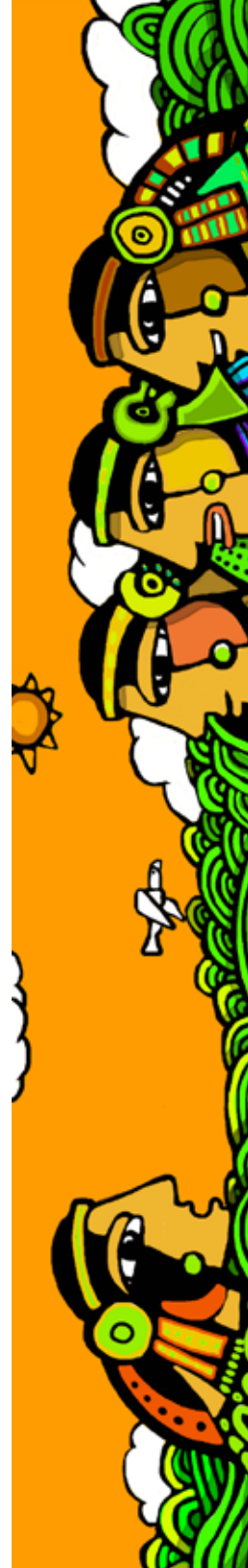
El Segundo Momento

Es al siguiente día. En este espacio se llevan a cabo las dinámicas. El objetivo de las dinámicas es ayudar a los participantes a recordar y compartir a través de cuentos, cantos, dibujos, objetos, aquellas vivencias personales, familiares y de la comunidad, que al ser puestas en común promueven el intercambio de saberes y el diálogo intercultural. Dependiendo de los tiempos de la comunidad y de los participantes, se pueden desarrollar dos, tres o las

cuatro dinámicas. Estas dinámicas deben incorporar, como parte de las mismas, un momento de reflexión, que ponga en valor aquellas prácticas familiares y comunitarias que puedan ser replicadas y aporten en la mejora de hábitos y costumbres de las familias y la comunidad. Al finalizar el segundo momento se hace una evaluación del encuentro mediante una serie de preguntas sobre diferentes aspectos: contenidos, dinámicas, diálogo. El objetivo de la evaluación es reflexionar juntos sobre el valor y el sentido de la metodología realizada.

En el Tercer Momento

Se culmina la actividad, puede realizarse al final del segundo día o en el tercer día, depende de la disponibilidad de la comunidad. En este momento se desarrolla la "Velada Comunitaria", este es el instante donde la comunidad o los participantes se despliegan, son ellos los que preparan y realizan la velada. Al finalizar la velada es el momento de los acuerdos y responsabilidades para realizar las siguientes actividades y asegurar la continuidad de las mismas.





V. APLICACIONES DE LA HERRAMIENTA

Esta herramienta metodológica puede aplicarse en diferentes situaciones:

- Momentos de reflexión con los equipos de salud, equipos de extensionistas agrarios o cualquier grupo de operadores.
- Con los niños (Cuna Más, escuela).
- Con las familias en las comunidades.
- En sesiones educativas de salud.
- Escuelas de campo de agricultores.
- En los espacios de vigilancia comunitaria.

TERCERA PARTE LA HERRAMIENTA



TERCERA PARTE

LA HERRAMIENTA



I. DESCRIPCIÓN DE LA HERRAMIENTA

1.1 El encuentro inicial

Es el momento del primer encuentro, el espacio para mirarse, escucharse y compartir historias, cuentos, sucesos, anécdotas, mitos y leyendas, valorando la palabra del otro así como la propia, generando a partir de este encuentro una revaloración personal que lleve a los participantes a reconocerse, a partir de su propia historia, como personas valiosas y con derechos.

El Encuentro inicial es el instrumento de reconocimiento y motivación para los participantes.

1.1.1 Preparación del Encuentro Inicial

El permiso:

Se pide autorización al presidente de la comunidad, como signo de respeto de las costumbres propias de la comunidad.

La convocatoria:

Se invita a las familias, narradores y artistas locales y otros operadores: personal de salud, agricultura y programas del Estado a participar del Encuentro Inicial

La fecha:

Se fija la fecha de la reunión teniendo en cuenta:

- Festividades patronales
- Matrimonios
- Aniversarios (de la comunidad, del distrito, etc.)
- Ritos religiosos
- Limpieza de acequias (grupos involucrados)
- Tiempos de riego (grupos involucrados)
- Calendario agrícola (graficarlo por cada mes y detallarlo)



El lugar:

Se selecciona el mejor lugar para realizar la velada, un lugar donde las personas de la comunidad puedan sentirse cómodas y seguras, de preferencia buscar un lugar al aire libre y en contacto con la naturaleza (cerca del río, bajo un árbol, en una loma).

Inventario propio:

Tener previamente un inventario de juegos tradicionales (rondas), alimentos o comidas de cada comunidad visitada; el significado de algunos objetos de uso cotidiano (mantas, instrumentos, etc).

1.1.2 Durante el encuentro inicial

La acogida/saludo

Al llegar las personas de la comunidad, el facilitador deberá acercarse a cada persona con naturalidad y respeto. Procurar saludar en el idioma local.

La presentación

El narrador / facilitador presentará de manera breve la actividad: una velada en donde se compartirán relatos, juegos, canciones.

La narración

El narrador / facilitador hará uso de un repertorio pertinente, alternará su propia participación con la de los narradores y artistas locales.

El cierre

Se cierra la velada con un relato, canción o juego.

1.1.3 Después del encuentro inicial

Al finalizar el encuentro se pregunta a los participantes su opinión sobre la actividad.

Seguidamente se comenta la importancia de dicha actividad y se propone a la comunidad participar al día siguiente en un taller para seguir compartiendo y entrelazando historias mediante algunos juegos y actividades preparados para ellos.

Se confirma el horario convenido con anticipación con el presidente de la comunidad y se dan las informaciones prácticas para el desarrollo del taller: horarios, lugar, duración etc.

Se solicita a los participantes que traigan para el día siguiente un objeto (utensilio, objeto decorativo, de vestir, etc...) y algún producto alimenticio del lugar, preparado o sin preparar.

1.2 Las dinámicas

La dinámica del relato ocurre cuando una persona evoca una experiencia, una historia, un suceso, un acontecimiento y lo narra a viva voz. Cobra vida ante los ojos y oídos de los demás, a medida que se va diciendo y escuchando un relato, este puede enseñar, acompañar o liberar.



Ficha 1	Preguntas para ayudar a recordar un relato
1	Recuerda una narración, cuento, mito, leyenda, fábula o suceso escuchado en tu infancia. Pueden ser fragmentos, palabras o imágenes. Pon un título. Guarda el título en tu mente o escríbelo.
2	Recuerda la persona que lo contaba y dónde lo contaba. ¿En una casa? ¿En la vereda? ¿En la cocina? ¿En el campo?
3	Recuerda tus sensaciones al escuchar el relato. ¿Qué sentías? ¿Seguridad? ¿Miedo? ¿Curiosidad? Etc.
4	Recuerda las imágenes que te impresionaron. ¿Por qué? Dibújalas o haz un croquis en una hoja, no importa si es "bonito o feo". Los que terminan primero pueden ir haciendo detalles o pintando lo dibujado.
5	¿Por qué has elegido este cuento? ¿Qué significaba este cuento para ti cuando lo escuchabas? ¿Qué significa en la actualidad? ¿Conoces el significado del cuento según estudiosos o investigadores?
6	Intenta reconstruir el relato narrándolo oralmente o por escrito.
7	Enriquece el relato. ¿Los personajes dialogaban? ¿Los personajes decían frases repetidas o graciosas? Narra los detalles de situaciones interesantes.
8	Si el relato sigue difuso pregunta a tu alrededor (hermanos, padres, familiares, amigos). Puedes buscar versiones escritas del relato.
9	¿Has recuperado el cuento? Personajes, acciones, secuencias, diálogos, frases para comenzar y terminar el relato.
10	Puesta en común: Cuenta el cuento a otros.

1.2.1 Dinámica 1 “Recordando historias, recordando nuestra historia”

Se invita a cada participante a recordar narraciones que escucharon cuando niños. Se permitirán relatos escuchados recientemente si así lo solicitan. Pueden ser mitos, leyendas, fábulas, cuentos, sucesos reales o imaginarios.

El ejercicio se hace de manera individual y colectiva. Para ello se hacen las preguntas de la Ficha 1, en forma oral. Después de cada pregunta se da un tiempo para que la respuesta sea elaborada mentalmente o por escrito.

Se tiene a disposición de los participantes: lapiceros, lápices, plumones, crayolas, pintura y papeles de diferentes formas.

El facilitador acompaña y vigila el proceso para brindar seguridad a los participantes en caso de dudas.

Al hacer la puesta en común, el facilitador escucha, acompaña, promueve la reflexión recurriendo a poemas, cuentos y canciones.

1.2.2 Dinámica 2 “Museo vivo o feria de objetos”

“Nombrar las cosas provoca la presencia de las mismas.....Hace surgir como por magia imágenes extraordinariamente vivas de los objetos nombrados”

Ana Pellegrini

Este es el poder del objeto elegido, que evoca directamente la historia que la persona ha experimentado.



El narrador / facilitador interviene presentando un objeto que ha elegido y va así contando objetos que, de por sí, son portadores de tradición oral. En el Perú, como en muchos lugares, existen objetos que cuentan historias como son los retablos, los mates burilados, las tablas de Sarhua, los diseños shipibos: k'ené, etc.

- En esta actividad se invita a los participantes a elegir un objeto u artefacto de la vida cotidiana significativo para la comunidad o para la persona. Los objetos pueden ser presentados físicamente o dibujados y puestos en exhibición simulando un museo o una feria. Se cuenta la historia del objeto.

Ficha 2	Preguntas para ayudar a contar el objeto
1	¿Cómo se llama el objeto?
2	¿Para qué sirve?
3	¿Quién lo hizo?
4	¿Cómo lo hizo?
5	¿Siempre se hace o se hizo igual?
6	¿Cuál es su importancia?
7	¿Puede ser reemplazado?
8	¿Por qué es importante para tí?
9	¿Por qué es importante para la comunidad?

- Se motiva a los participantes a “CONTAR” el OBJETO: una “Ilijlla”, una cesta, una tinaja, un retablo, un mate, una hamaca, un mosquitero, un instrumento musical, un batán etc.
- Se puede contar la historia del objeto o historias relacionadas con el objeto.
- Se ayuda a la presentación del objeto invitando a hablar de su valor y utilidad a partir de las preguntas de la Ficha 2.

1.2.3 Dinámica 3 “Trueque de recetas y otros saberes”

“Para otros, es el alma del terruño y un elogio a las cocinas regionales .O puede ser también aquel instante único donde la abuela perfecta como una foto antigua, confiesa los secretos de algún rito o hierba principal.”

Antonio Cisneros

Recordar una receta es más que nombrar una lista de ingredientes. La recopilación de una receta viene con una carga de sabores y saberes, de recuerdos, de vínculos humanos y culturales, de secretos, prácticas y hábitos ancestrales que, además de alimentar, fueron usados para curar, para resistir, para encontrarse y celebrar.

La comida es la evocación de un encuentro con uno mismo y con su cultura, con aquello que ocurrió y que le hizo a uno trascender al tiempo. Es una forma de resistencia cultural porque de esta manera damos a conocer a otros un saber hacer que trasciende. Porque comer no es solo nutrirse. El significado de comer se une al de pertenecer a un lugar, a una tradición, a un pueblo.



Esta dinámica se puede desarrollar aprovechando un descanso en el taller o en el momento del refrigerio. Se trata de evocar la memoria de las plantas, los alimentos y las costumbres relacionadas con ellas.

Se coloca en una mesa un plato, bebida o producto regional para compartir con los participantes. Previamente se ha solicitado a los participantes que traigan, para compartir, algún alimento que les guste o cuyo sabor o preparación esté relacionado con un recuerdo. Antes de ingerir los alimentos o servirse la bebida que se comparte, se cuenta la receta y/o la historia de ese plato, bebida o producto, o una historia relacionada a él. Se invita a los participantes a hacer lo mismo.

Se motiva a recordar otras recetas para preparar algún alimento, una receta para curar, se puede narrar alguna creencia relacionada con las plantas, los alimentos.

1.2.4 Dinámica 4 "Trueque de juegos, cantos y adivinanzas"

Esta es la actividad de preparación al cierre del taller. Consiste en compartir juegos, cantos, cuentos y adivinanzas conocidas por el facilitador. La idea es invitar a los participantes a compartir los relatos que surgieron en las dinámicas anteriores.

Es importante crear un "ritual" para instituir este intercambio. Ese ritual marcará las reglas de participación para contar y para escuchar. El facilitador puede utilizar alguna costumbre del lugar o sugerir una dinámica propia.

Se puede por ejemplo emplear un instrumento de música, sacar el nombre del que va narrar de una cesta o sombrero etc.

Especial interés merecen las manifestaciones musicales porque juegan un rol muy importante en la interacción social y son comprendidas inmediatamente por la comunidad,

ya que representan una vivencia trascendental y hacen parte de sus rituales y celebraciones. Los cantos permiten expresar una serie de sentimientos, transmiten alegría, tristeza, valor, recogimiento, temor, mística, entre otros.

1.3 Evaluación y reflexión

La evaluación sirve para que los facilitadores (servidores públicos) reflexionen juntos sobre el valor y sentido de la metodología propuesta. Sugerimos instrumentos de evaluación flexibles y adaptados a los contextos diversos en los cuales se desarrolla el taller. Proponemos una evaluación basada en la observación directa y las entrevistas individuales teniendo en cuenta cuatro aspectos:

- El desarrollo de la actividad en términos de contenidos y dinámica grupal.
- El desarrollo de la actividad en términos logísticos.
- El diálogo con los participantes al término del taller. Se invita a las personas a compartir su parecer en forma oral sobre las actividades realizadas en una rueda, o con participación voluntaria. Se registran los testimonios de manera escrita o audio-visual. Preguntas de apoyo: ¿Cómo se sintieron? ¿Qué aprendimos? ¿Por qué es importante narrar, cantar, jugar? ¿Qué relación encontramos entre la actividad y nuestra vida?
- El facilitador hace la síntesis de la evaluación y previo diagnóstico de las condiciones para hacer réplicas de la experiencia en otras comunidades presenta la siguiente etapa, si la comunidad lo considera pertinente.



Ficha de Evaluación Narrador / Facilitador	
Lugar Fecha Duración Horarios Nombre de autoridades locales Lista de participantes (opcional)	Cantidad de participantes: Hombres: Mujeres: Niños: Ancianos Autoridades
Dinámicas propuesta	Anotaciones durante el desarrollo del taller Relatos, testimonios, experiencias, etc. Contenidos frecuentes en los relatos Características de la intervención de los participantes
Anotaciones del diálogo con los participantes al término del taller	Anotaciones relevantes del desarrollo de la actividad en términos logísticos
Logros	Dificultades
Observaciones finales / Recomendaciones	

1.4 La velada comunitaria

Este es el momento final del taller, es un momento especial de encuentro, la comunidad es la que dirige y desarrolla la actividad, preparan los relatos que se compartirán y despliegan todo lo aprendido en el taller.

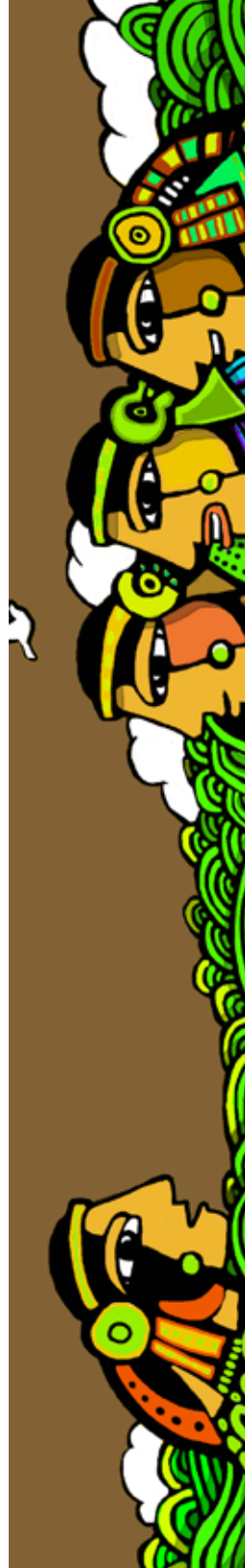
1.4.1 Preparación de la velada

De acuerdo a la siguiente guía para desarrollar veladas, se prepara la velada comunitaria que se llevará a cabo al final del taller:

1.4.2 Durante la velada

Las familias comparten los cuentos, historias, relatos, cantos, adivinanzas y se invita a los demás participantes a compartir las suyas.

Guía para reproducir Veladas	
Qué Nombre elegido para la actividad: Velada, encuentro, fiesta de la palabra	
Quiénes Responsables de la organización y convocatoria Participantes narradores Público	
Dónde Lugar	
Cuándo Fecha, hora, duración	
Cómo será la dinámica y cuáles serán las tareas Antes, durante, después	
Anotaciones / Observaciones	



1.4.3 Después de la velada (reflexión)

Este es el momento para reflexionar en torno a lo que se ha compartido en la velada, los relatos que se han puesto en común deben enriquecer la experiencia de cada uno de los participantes a partir de una reflexión común, situaciones que pueden ser aplicadas por cada familia o comunidad y contribuyan a su desarrollo.

Después de la reflexión se da por concluida la actividad.



II. RECURSOS de APOYO

2.1 Juegos de integración

Para llevar a cabo el taller, los participantes deben sentirse en confianza con los demás participantes y con el facilitador. Los juegos y dinámicas de integración son herramientas que ayudan a “romper el hielo” o timidez inicial que suele haber en un grupo de personas que se encuentra por primera vez o en una situación nueva. Dependiendo de las características del facilitador y del grupo con el que trabaja, se puede lograr la confianza del grupo de diversas maneras: a través de la simple presentación y conversación con el grupo, con el canto, la música etc.

La ventaja del uso del juego y de dinámicas de integración es que facilitan el acercamiento y la libre expresión entre los participantes de manera lúdica, estimulando al mismo tiempo la memoria, confianza, concentración y cooperación.

“1, 2, 3...”

Los participantes recorren la sala en distintas direcciones, previamente el facilitador le ha otorgado un significado a cada número 1...2...3, a la señal del facilitador según el número que haya elegido, los participantes inmediatamente realizan la indicación que corresponde al número mencionado por el facilitador:

- Uno: Tienes un fuerte dolor de barriga
- Dos: Saludas a alguien que está muy lejos
- Tres: Encontraste un billete en el suelo
- Cuatro: Alguien detrás te toca el hombro y te asustas
- Cinco: Te encontraste con una persona (la que está más cerca) y la saludas como si hace mucho tiempo no la vieras.
- Seis: Estiras los brazos y piernas
- Siete: Te pica todo el cuerpo
- Ocho: Hacer como si empezara a llover una lluvia muy fuerte
- Nueve: Hacer como si te cayera un rayo



Prolongación:

Se forman grupos.

Cada grupo prepara una historia utilizando las imágenes corporales aprendidas del ejercicio anterior. Para contar la historia se agrega movimiento y diálogos.

Se pone en común la historia improvisada.

“Zip, Zap, Boing”

El nombre de esta dinámica tiene muchas variaciones.

Se trata de hacer un círculo con los participantes y a partir de uno de ellos se genera energía, un “impulso” o “bola de energía” hacia otro participante.

Se arma una ronda con todos los participantes y se empieza explicando el juego: “Vamos a pasar energía en dirección al compañero que tenemos al costado y lo hacemos y entregándola con los brazos y diciendo ¡ZIP!. Practicamos un par de vueltas para luego incorporar el ZAP, el cual se pasa con los brazos extendidos pasándolo a cualquiera de los demás presentes menos a los que tenemos al lado. Cuando ya se practicó varias veces, entonces es el momento de incorporar el BOING que a diferencia de las anteriores formas de pasar la “energía”, esta tiene la particularidad de que cuando lo recibes rebota y la devuelves; también puedes hacer un Boing si recibes un Zap. Una vez que los participantes comprendieron el juego, el juego se vuelve divertido y permite a todos estar muy atentos para reaccionar rápidamente.

Reglas básicas:

Zip: Pasa la energía a otro, a un compañero al lado (sea derecha o izquierda).

Zap: Pasa la energía a un compañero a cualquier otro que no esté al lado, si no en otra parte del círculo.

Boing: es el "rebote" de la energía de nuevo al operador que anteriormente envió la energía.

"Saludar de diferentes maneras" (sin usar la palabra)

Caminar por el espacio sintiendo la respiración y la caminata. El facilitador acompaña diciendo: "Sientan cada paso, cada respiración y permanezcan en silencio. Luego todos se detienen y miran directamente a los ojos de alguna persona cercana y continuamos caminando". Luego de un momento de observar cómo los participantes van poco a poco concentrándose el facilitador pide: "Ahora sin usar palabras van a saludarse de distintas maneras". Una vez que hacen esto pide que continúen caminando por unos minutos más. Luego da la consigna: "Ahora van a saludarse haciendo gestos con la mano, solo con la mano, de todas las formas posibles". Posteriormente dirá: "Ahora nos saludamos con el hombro, con las caderas..." e irá nombrando diferentes partes del cuerpo, provocando un clima distendido y de risas. Al finalizar el facilitador preguntará: Cómo se han sentido.



2.2 Relatos

LA MUJER DE ARCILLA

Allá en nuestra Amazonía existe un pueblo llamado Hunikuy=Kashinawa. Cuentan los kashinawas, que en su comunidad vivía un joven muy trabajador y se dedicaba a modelar vasijas y ollas de arcilla. En la comunidad lo llamaban el alfarero, pero además de ser alfarero, sabía tejer hamacas, cazar animales y no siendo mujer sabía cocinar.

Un día este alfarero se fue de paseo por las riberas de un río y encontró arcilla de excelente calidad, y dijo: "¡ Qué buena arcilla encontré, con esto modelaré buenas vasijas! " Con sus manos juntó una gran bola de barro y se la llevó a su casa. Como ya era tarde para trabajar, dejó la arcilla en su taller y se fue a dormir.

Al día siguiente, se fue a trabajar muy temprano y para su sorpresa encontró a una hermosa joven mujer que estaba modelando la arcilla.

El joven enojado dijo: ¿Qué haces aquí, ¡ deja mi arcilla!

—¿No ves que esta arcilla es mía? Déjala y vete— dijo el alfarero, aún más enojado.

Yo también te pertenezco- respondió la muchacha.

—Estás loca, la arcilla es la única que me pertenece, tú... ¡ya vete!— gritó el alfarero.

En un instante y ante la mirada del alfarero, la hermosa mujer se convirtió en arcilla e inmediatamente después volvió a ser mujer.

El alfarero no podía explicar lo que estaba sucediendo, su ira como por arte de magia desapareció, su corazón palpitando de emoción se quedó enamorado de esta mujer. Cogió suavemente su mano y con mucha delicadeza empezó a poseerla.

Desde ese día vivieron felices como marido y mujer, pero la gente del pueblo no sabía de dónde era esta mujer, querían saberlo, pero ellos no revelaban el misterio.

Ambos tenían un secreto, ella por ningún motivo podía tocar el agua, de lo contrario podría disolverse, por esta razón el alfarero tenía cuidados especiales con ella.

Cuando llovía, la cubría con techos de palmas; para cruzar los charcos la cargaba y para pasar el río al instante hacía un puente. De esta manera vivieron muchos años, ella hacía tejidos y collares de semillas; mientras él hacía trabajos con arcilla y cultivaba yucas, café, cacao...

Un día, el alfarero, le propuso a su mujer ir al monte a cazar animales y ella aceptó. Los dos tomados de las manos se internaron en el bosque acompañados por el canto de los pájaros y el sonido de algunos insectos, todo estaba tranquilo. De pronto desde un árbol grande aparecieron un grupo de monos y el alfarero dijo: ¡Mujer espérame aquí que voy cazar monos! y se fue corriendo tras los monos perdiéndose a lo lejos.

Después de un rato, sintió una gota de lluvia en un brazo, luego otras y miró al cielo que estaba cubierto de nubes. Se desesperó y en plena lluvia corrió



en busca de su mujer. Cuando llegó al lugar donde la dejó, era muy tarde, solo encontró un montón de arcilla húmeda.

Al no poder hacer nada, sólo cogió un poco de arcilla y la llevó a su casa con la esperanza de modelar una imagen tan igual que ella. Desde ese día, sintió tanto dolor que modeló muchas vasijas e imágenes pero nunca logró recuperar a su mujer desaparecida.

En ese momento entendió, que eso pasa con el amor, cuando uno no lo cuida se nos va de las manos.

Este relato es una adaptación de una leyenda cashinahua, recogida por el antropólogo André Marcel D Ans del informante Bishko Hinakene (nombre nativo) o Raúl Díaz Jiménez (nombre castellano) publicada por Editorial PEISA, Lima. 1999.

La población cashinahua se sitúa en la región amazónica, cercana a la frontera entre Brasil y nuestro país. En el Perú, los cashinahuas viven sobre el río Curanja, afluente de la margen izquierda del Purús, departamento de Ucayali.

EL ZORRO Y EL CÓNDOR (LA FIESTA)

“Compadre” –dijo el cóndor– ¡nos vamos de fiesta;
“Nos vamos”– repuso el zorro.

El cóndor tejió bien su poncho negro, arregló su bufanda blanca y echándose al zorro sobre el lomo emprendió el vuelo.

Miraba el zorro las cumbres de los cerros que brillaban al sol, como era tiempo de sequía, el ichu estaba doradito.

Arriba acompañaban los cielos azules de julio, y a medida que subían, hacía más y más viento. El zorro se prendió bien del cóndor, cerró los ojos, y de cuando en cuando lloraba de frío.

En el cielo se casaba un turquito y todas las aves le hacían fiesta. Los huaychaos tocaban flauta, las gaviotas tinyas, los gallinazos barrían el piso... En fin, todo era un festejo...

Cuando llegó el zorro se quedó pasmado al ver que arriba todo era igual que en la tierra. Había árboles de todas clases: alisos, molles, quishuares, lagunas, colinas, ríos. Nada faltaba.

A la boda habían llegado todas las aves de la tierra.

Allí estaba el lorito de la montaña con su caperuza verde, el pichibilín colorado, las parihuanas de la cordillera, el guarda-caballo, estaban todos.



De ver tanto pajarito suelto, agüita se le hacía el hocico al zorro.

Como el zorro era el único animal de cuatro patas llamó mucho la atención. Una gavilana le trajo chicha y el muy tuno se hizo dueño de la fiesta. Bailó en una pata y tocó tambor.

Al terminar la boda todos volvieron a sus casas y en un perdido rincón roncaba borracho el zorro. Su fiel amigo se acercó a despertarlo: "Compadre que ya es hora de partir"- le decía- pero el zorro seguía roncando.

El cóndor entonces lo sacudió recio. El dormilón por fin despertó airado y dando grandes voces insultó al cóndor rodando por el suelo, soplando como un bendito.

El cóndor bajó solo.

Con el frío del alba el zorro despertó. ¡Ay! –lloraba– ¡me han abandonado!

Juntó hojas de maguey hasta tener una buena cantidad de fibra, tejió una soga muy larga, la amarró a un quishuar y comenzó a descender.

La soga bailaba en el aire que daba miedo. A dos manos y dos patas el zorro bajaba. Parecía que no tenía cuando llegar.

En eso pasó por allí un gavilán.

"Buenos días, atoj" –saludó.

"No vayas a picarme la soga maligno" –gruñó muy serio el zorro

Bastó la indicación para que el gavilán sintiera deseos de picar la cuerda. Subió alto, allí donde el zorro no alcanzaba a ver y picó a gusto.

El zorro bajó a dos manos y dos patas. ¡Ay que rápido bajo! –cantaba– Ay, qué rápido...

Cuando de pronto divisó la tierra que aprisa se le acercaba. Recién se dio cuenta de su desgracia.

¡Chusicta mantay!

¡Chusicta mantay!

Gritaba con todas sus fuerzas. Quería decir:

¡Buena gente, tiendan mantas! ¡Tiendan toldos y paja que caigo!

Al oír tales gritos los campesinos salían de sus casas y ponían en medio de la plaza montones de mantas y ponchos para recibir al que bajaba del cielo.

Cuando cayó, y vieron que era un zorro, el mismo que robaba sus cuyes y maltrataba sus sementeras, lo molieron a palos entre todos.

Relatos extraídos de la obra "Relatos de la Literatura Oral y Escrita del Altiplano Puneño, de Édwin P. Tito Quispe.



LA FIESTA DEL MAÍZ

José Oregón Morales (Narrador oral)

Valentín fue con su hijo a coger choclos para preparar una pachamanca.

Genaro, el muchachito, desde días atrás, desde que comenzaron a engrosar los choclos, se dio cuenta que semillas no sembradas habían crecido. Observando bien allí, aparecieron "chullpi maices", culli maices, maíz morocho.

¿Por qué así mezclados ahora aparecen?

Pensando hacía sufrir mucho su cabeza. Notaba todo esto en los tallos del maizal: Del maíz "chullpi" es blanco, su raíz es blanca y sus flores también blancas; del maíz rojo su tallo es veteado de varios colores.

Esto encontrando Genarito a su padre preguntó:

Padre, ¿por qué si en esta chacra hemos sembrado maíz "chullpi", ahora al deshojar encontramos maíces de otras clases y colores? En otras chacras de la comunidad también observo que donde hemos sembrado maíz blanco están creciendo maíces de otros colores, de semillas que no hemos sembrado. ¿Por qué así mezclados aparecen ahora, padre?

Su padre, recogiendo choclos, le cuenta de esta manera:

Es que tú no sabes todavía hijo, ahora te voy a contar: Dicen que el día de la siembra, en horas de la noche, cuando ningún hombre ve, los maíces madre salen del ojo del mismo surco donde lo hemos enterrado y hablan de esta manera:

“¡Vamos culli maicito; ¡Vamos maicitos plomos de ese lado de la chacra; ¡Vamos de este lado del surco puro maicitos! ¡Vamos a bailar al borde de la laguna!”

Están alegres porque han sido escogidos como semillas, porque han sido escogidos para aumentar; y para que no se tornen estériles marchan al borde de la laguna a remojarse para que crezcan después con rapidez, para que tomen vigor; para que tomando fuerzas no le tengan miedo ni a la sequía y se yergan fuertes.

Entonces ya en el borde de la laguna comienzan a bailar agarrándose de las cinturas, ya tomándose de las manos y formando rondas, cantando al borde del lago:

De esta chacra maicitos culli
De la chacra de arriba maicitos plomos
De la chacra de abajo maicitos chullpi
Vamos maicitos al borde del lago
Vamos maicitos bailaremos

Y después de bailar, todos se mojan y beben bien en la laguna. Y llegando a un momento de mucha alegría se olvidan de volver y se amanecen; entonces ya cuando canta el gallo empiezan a regresar, temerosos de que la mañana aclare y les vea la gente; temerosos de que les dé el sol.

Retornan apurados, enredándose en los caminos de herradura, rodándose, ayudándose a levantar.

Así como locos llegan. Y al llegar se confunden de chacra y en otras chacras ajenas ya se meten.

Es por esto que semillas que no hemos sembrado aparecen en nuestras chacras...
¡Así es hijo;



EL ALFARERO REBELDE O EL PÁJARO CHILALO

Simbilac, apareció un día, nadie sabe de dónde o por cuál de los caminos ingresó al poblado indígena, causando asombro entre los moradores por la forma como tocaba su quena, lo que motivó que todos dejaran sus quehaceres para escucharlo, era tan tierna y dulce la melodía que de los carrizos escapaba, que los pájaros callaban sus trinos para aprender nuevas tonalidades.

La sin igual música invadía todo el frondoso valle, y hasta en las paredes de piedra y de arcilla vibraba el eco, para el agrado y deleite del Cacique y de su esposa así como de su servidumbre. De los ojos de los más viejos brotaban lágrimas irrigando los surcos de sus curtidos rostros.

Cada día, al amanecer cuando el sol despertaba y el resplandor de su bostezo fulguraba en el oriente, se escuchaba la quena, igual al medio día, y en la última y fresca hora de la tarde cuando la penumbra rondaba el lugar.

El pueblo lo quería mucho, ya que les anunciaba la hora de trabajar la tierra a los hombres, y de preparar los alimentos y tejer los mantos a las mujeres. Y al mediodía invitaba a detener la faena para darle un momentáneo descanso al cuerpo y continuar con más empeño, hasta el final de la tarde en que se escuchaba la cautivante melodía llamándolos a recoger sus herramientas y retornar al poblado.

Era además Simbilac un hábil alfarero, y enseñó a los hombres del cacicazgo de su pueblo a elaborar de la arcilla, hermosos huacos y vasijas que le servían para uso doméstico, como ollas para preparar sus alimentos, tinajas para guardar el agua y las semillas, ya que los

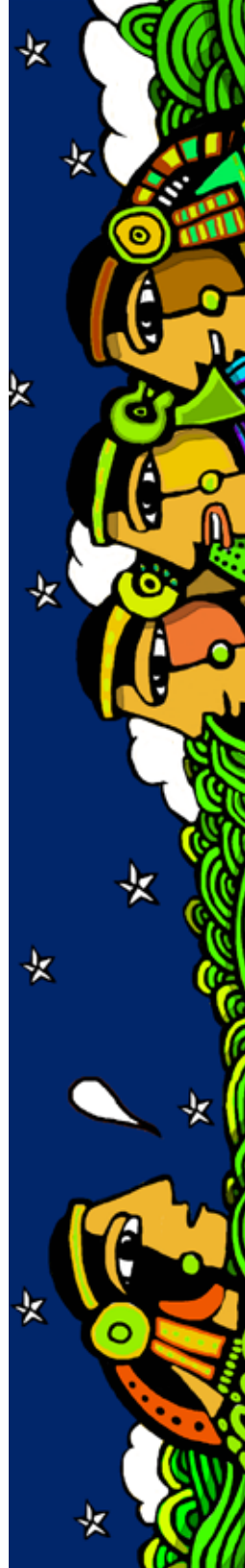
habitantes solamente sabían hacer rústicas ollas y se valían del fruto del poto, como mates, limetas, guaces y lapas para esos menesteres. Los adiestró hábilmente en el quemado de las piezas, utilizando la hojarasca y el puño de algarrobo.

Los colores y la arcilla que usaba Simbilac, y que conseguía de las canteras sagradas adonde sólo él podía ingresar, eran el blanco y el amarillo rojizo. El blanco representaba el cielo al amanecer y el rojizo sol en la última hora de la tarde. Además aprendieron a representar mediante la arcilla, los frutos, tubérculos, animales y paisajes cotidianos que sucedían en la paz y en la guerra.

Cuando todo era prosperidad en este reino, de pronto fueron conquistados por un poderoso ejército venido del norte, y que procedía de un lugar en donde gobernaba un Rey, que era cargado por sus nobles en litera de oro; y valiéndose de su poderío, pueblo que no se sometía, lo arrasaba castigando con la hoguera a los que oponían resistencia, destruyendo sus templos y palacios para imponerle por las buenas o por las malas, sus ídolos, dioses y costumbres, y so pretexto de aceptar las tradiciones de los pueblos oprimidos, los sometía a la servidumbre aprovechándose de sus riquezas, anunciando que sus dioses traerían peste y muerte a quienes no aceptaban sus leyes .

Simbilac, reunía secretamente a los jóvenes del pueblo, arengándolos a no someterse fácilmente, y a declararse en rebeldía contra el invasor. Así fue que les enseñó a confeccionar ceramios diferentes, en donde mostraban el sufrimiento del pueblo marcando a perfección en los huacos el rostro del sufrimiento, angustia y cautiverio, lo que motivó que los guerreros del pueblo sometido acordaran una rebelión contra los invasores.

Simbilac fue hecho prisionero al descubrirse la actividad que desempeñaba, y se le encerró en una gran jaula de gruesos maderos, en donde debía



permanecer por mucho tiempo hasta el día en que se celebraría la fiesta en homenaje a los dioses del invasor, para ser quemado vivo.

Pero, el prisionero no probaba el alimento que le alcanzaban.

Prefería morir antes de seguir cautivo. Así fue que al tercer día desapareció de su jaula y en su lugar estaba un pájaro pequeño, de pecho blanco y espalda rojiza, al igual que los colores que utilizaba en la confección de los huacos. Esto causó pánico en el invasor y nadie se atrevió a tocarlo.

Al amanecer del día siguiente, se escuchó un trino por todo el poblado que escapaba de la jaula, y muy parecido a las notas de la quena que tocaba Simbilac, y el pueblo oprimido se levantó, pero en lugar de coger sus herramientas para ir al forzado trabajo, desenterraron sus armas y pelearon arduamente toda la mañana contra el ejército opresor, y cuando a medio día ya desfallecían, volvieron a escuchar el trino de aliento y reiniciaron con más fuerza la batalla, derrotando al enemigo al atardecer, recogiendo sus muertos y heridos cuando el padre sol ya se ocultaba. Y volvieron a escuchar el dulce trino del pájaro que volaba ya, libre por el horizonte.

Después aparecieron día a día gran cantidad de esos hermosos pájaros que construyeron sus nidos u olleros con paja y barro, el cual en un ir y venir constante, extraían de las canteras sagradas en donde solamente Simbilac podría entrar.

Ese pájaro llamado el Chilalo, cuando se le somete al cautiverio se deja morir de rabia antes que perder su libertad.

Esta historia es verdadera sin lugar a dudas. El autor de este texto es Carlos Espinoza León. Nació en Chulucanas. Ha escrito la novela Froilán Alama el bandolero y varios libros de cuentos, entre ellos El Canto del Chilalo. Este último ha sido publicado por el Gobierno Local de Piura.

JEMPUÉ, EL PICAFLOR O EL ORIGEN DEL FUEGO

Cuando los aguarunas empezaron a poblar la selva del Alto Marañón, no conocían el fuego.

En aquel tiempo, tampoco sabían cultivar la tierra. No poseían chacras y carecían de yuca y de plátanos.

Sufrían, de hambre y de frío.

Muchos niños morían a los pocos días de nacer porque no había como abrigo y calentarlos.

El único que poseía el fuego en aquel entonces era Iwa, un gigante que ya habitaba esos lugares que los aguarunas empezaban a poblar.

Iwa el gigante que se alimentaba de gente.

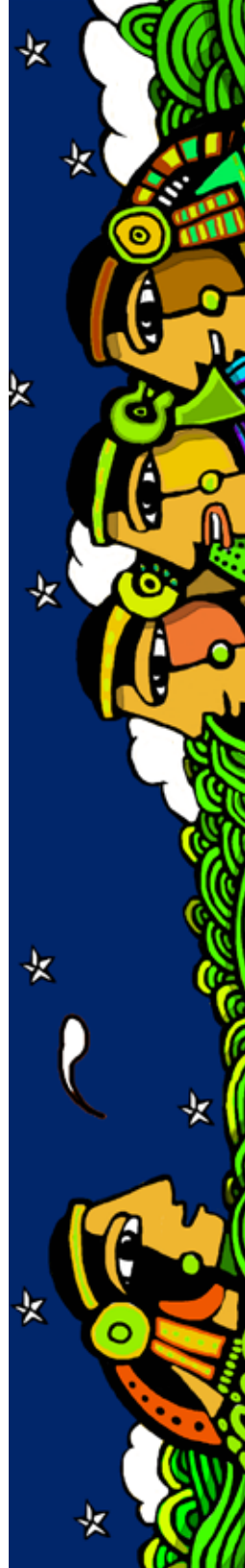
Iwa tenía muchas mujeres que se encargaban de cultivar sus chacras.

Iwa cuidaba el fuego con mucho esmero y los aguarunas no se atrevían a quitárselo por miedo a que los mate y se los coma.

Un día, Jempué, el picaflor, y Yampits, la paloma del monte, se pusieron de acuerdo para robarle el fuego al gigante Iwa:

–Mientras yo agarro el fuego

Tú, Yampits aprovecha para conseguir



toda clase de semillas que tiene Iwa para sembrar—.

Así hablaba Jempué, el picaflor.

Yampits, la palomita del monte también conversaba:

— Deaaaaacuerdooooo. Deaaaaacuerdooooo.

Túúúú...irás por allí. Yoóóóó... iré por acá—.

Y así lo hicieron.

Regresaban ya las mujeres de Iwa por la trocha, cuando encontraron al picaflor tumbado en el suelo completamente mojado y tiritando de frío:

“Pobrecito picaflor, está muerto de frío.

Vamos a llevarlo a la casa para que se caliente un poco”

Así decían las mujeres de Iwa.

Lo recogieron y una de ellas lo metió dentro de su vestido para que fuese entrando en calor.

Llegando a la casa lo dejaron junto al fuego de la candela.

Mientras tanto, otra de las mujeres de Iwa encontró cerca de la casa a Yampits, la palomita.

La palomita parecía que estuviese muerta de hambre. La mujer la recogió y la llevó también a la casa.

Ella se preguntaba:

—¿Qué cosa comerá este pajarito?

Voy a probar. A ver si come semillas—.

Y la mujer comenzó a darle de comer, boca a pico, semillas de frijoles, de maní, y de maíz. La palomita del monte se las tragaba todas, las guardaba en su buche, no las digería.

La mujer al ver que Yampits con mucho agrado saboreaba las semillas, la dejó en el suelo para que siguiese comiendo sola mientras ella se iba a preparar la yuca y los plátanos.

Mientras tanto Jempué, cerca de la candela, poquito a poco se iba arrimando cada vez más al fuego, así se iban secando sus plumas.

Cuando estaban bien secas, quiso meter su colita en el fuego, pero Iwa lo vio y gritó:

- ¡El picaflor está quemándose su cola!
- ¡El picaflor está quemándose su cola!

Una mujer fue corriendo y lo quitó del fuego. Lo puso más lejos. Pero el picaflor no perdía las esperanzas de robar el fuego.

Pasó un tiempo y los Iwas se olvidaron del picaflor. Este se acercó calladito al fuego de la candela, poniéndose de espaldas introdujo su larga colita en la saltarina llama del fogón, y con su colita encendida y echando abundante humo, levantó vuelo hacia atrás como solo los picaflores pueden hacerlo y salió de la casa del gigante Iwa.

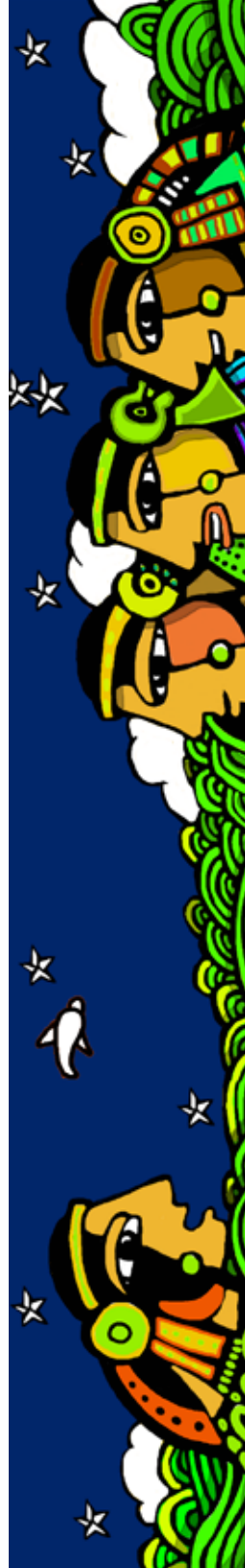
Iwa al verlo, se puso a gritar:

- ¡El picaflor está robando el fuego!
- ¡El picaflor está robando el fuego!

Quisieron agarrarlo pero no lo lograron.

Y el picaflor con la cola envuelta en llamas golpeaba cuanto árbol seco encontraba a su paso, árboles resinosos, árboles buenos para leña, dejando el fuego por todas partes.

Y cuando estaba ya por abrasarse pues la llamas casi alcanzaban ya su cuerpecito, Jempué, el picaflor, se lanzó contra el agua del río Marañón y se zambulló unos segundos y la llama se apagó.



Desde aquel día, todos los picaflores tienen su colita medio blanca, de color ceniza.

Los aguarunas salieron a recoger el fuego y lo llevaron a sus casas y desde entonces procuran que nunca se les apague.

Yampits, la palomita, aprovechando que estaban todos los Iwas preocupados con la huida de Jempué llevándose el fuego, se escapó.

Corriendo y escondiéndose, corriendo y escondiéndose pues estaba tan lleno de semillas que no podía ya volar, así llegó hasta la casa de un aguaruna. Allí, vomitó todas las semillas que había tragado.

Así obtuvieron los aguarunas las semillas del frejol, del maní y del maíz, y a partir de entonces los empezaron a sembrar en sus chacras.

Desde aquel día los aguarunas mantienen siempre encendido el fuego de la candela, durante el día y por la noche.

Y pueden cocinarse los alimentos, asarse los plátanos y las yucas, y ahumar la carne para que no se pudra, y calentarse los pies durante las noches frías de los días lluviosos, y alrededor del fuego contar historias ... como esta.

A partir del relato Jempué, el colibrí que robó el fuego de tradición Oral Aguarunas. Recopilación y versión original de Luis Jordana Laguna en Mitos e Historias Aguarunas y Huambisas de la Selva del Alto Marañón. Lima, Retablo de Papel Ediciones. 1974.

2.3 Adivinanzas

Imas mari Qhatuna wasita rini rantini huq
Munaychata wasiyta rini paywan tusuni.

R.: Pichana

Voy a la plaza, compro una bella, voy a la casa bailo con ella

R.: La escoba

Chullalla ukuyuq tawa sunquyuq

R: Manzana

De un solo cuerpo y de cuatro corazones

R.: La manzana

Laqtampi puka pacha runapa llaqtampi yana pacha

R.Ñ Nanka.

De vestido rojo en su pueblo ajeno de negro

R.: La olla (de barro)

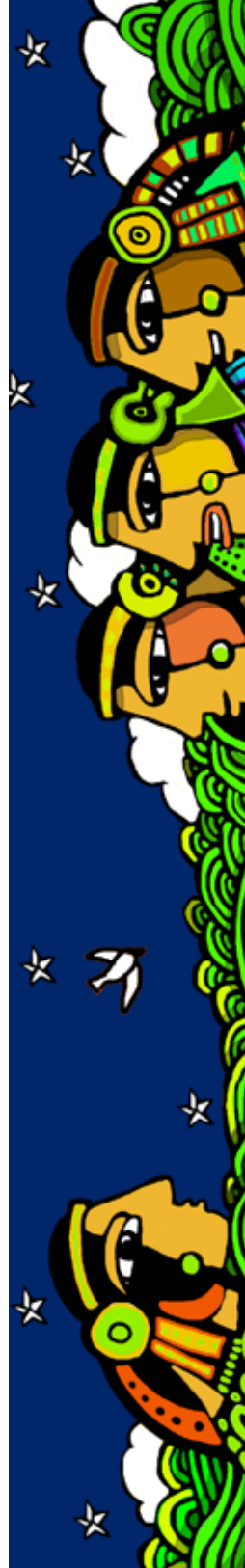
Jatu jatun lliclla mana pataray atipana

R.: Anaqpacha

Manta inmensa que no se puede doblar

R.: El cielo

Cilupi yaku kani pampapi allpa pawani mana



Raprayuq mana pipa rikusqan

R: Wayra

En el cielo soy agua, en el suelo, polvo; vuelo

Sin tener alas sin ser visto por nadie

R.: El aire

Cilu haypaykuq suqlla quracha

R.: Chirapa

Una hierbita de suqlla que casi llega al cielo

R.: El arco iris

Amachikichallawaychun waqaspaqa.

R.: Tuku

No me maldigas llorando

R.: El búho

Imatak animal yakuta tumaspa mana ispaq

R.: Wallpa

Quien es, animal que toma agua pero no orina

R.: La gallina

